

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

MANERO,

Rambla Sta. Mónica, 21.

La suscripción empieza
el 1.º de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

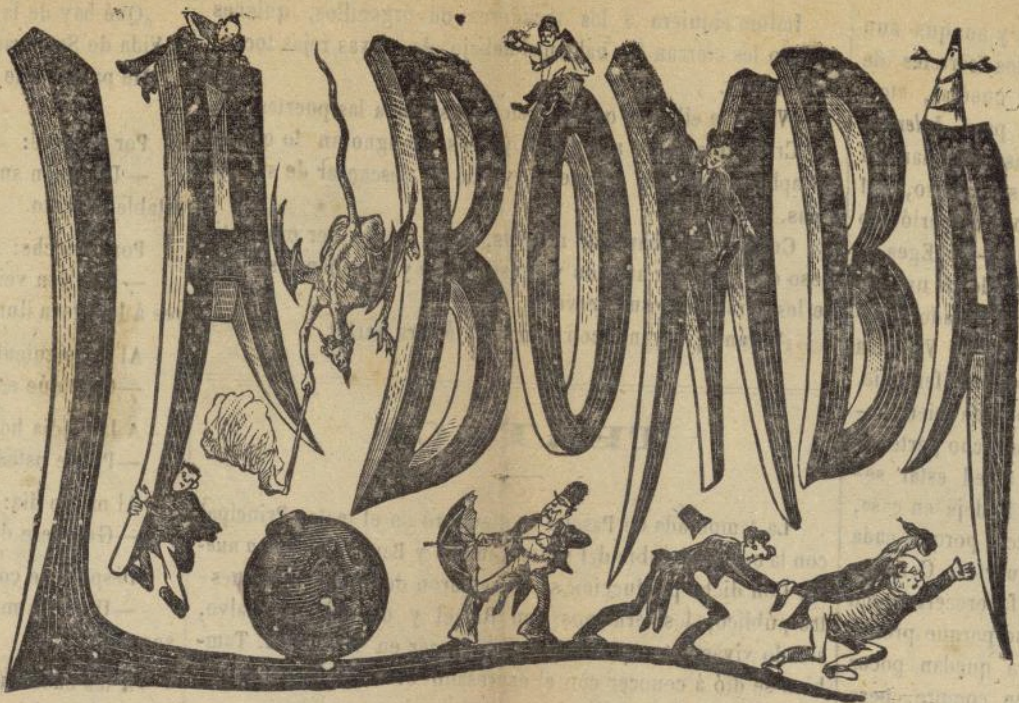
EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50'
Provincias. . . 2
Extranjero y Ul-
tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

SUMA Y SIGUE.

Y bien, señor excelentísimo, ¿es que hemos de continuar así hasta el día del juicio? ¿Es que me ha de obligar V. E. á que cada noche tenga que jugar á la gallina ciega?

Esto podrá ser muy bonito, pero es demasiado oscuro para que haga el verdadero efecto.

V. E. señor excelentísimo, se ha empeñado en cerrar los ojos á la evidencia y quiere que los demás hagamos lo mismo, sin tener en cuenta que al punto que hemos llegado no hay necesidad de cerrar nada para que todo el mundo se encuentre envuelto entre las sombras.

Que en el siglo llamado de las luces, nos venga V. E., señor excelente entre los mas excelentes, obligando á descolgar un velon y á resucitar una cornucopia, no prueba sino que tiene V. E. ideas tan rancias como su defensor el *Brusi*, y esto que se le podría dispensar á V. E., si de V. E. solo se tratara, no puede ni debe permitirse cuando juega en el asunto la segunda capital de España, que si deja la poblacion á oscuras es precisamente porque no quiere que se impongan trabas á la luz.

V. E. se ha vuelto muy demócrata, ya lo sé; la cuestion del gas ha *clareado* su entendimiento; y por su última alocucion he caido en la cuenta de que la clase proletaria tiene en V. E. un acérrimo defensor que la obliga... á andar á tientas, pero que en cambio, le quita el derecho electoral, carga mas pesada que la de los consumos; y le dice que si es una verdad que tiene que apechugar con todas las gabelas, tambien es cierto que cuenta con el decidido apoyo de un municipio que obliga á las clases acomodadas á que hagan lo propio que las desvalidas.

Mal de muchos consuelo de tontos, dice el refran y esto dirá V. E. tambien, señor excelentísimo, no porque crea V. E. tontos á sus administrados, que ya se han encargado ellos de demostrarle que no lo son, sino porque hay ocasiones en que es necesario hacer la prueba... por si topa.

De todos modos la verdad es que continuamos á oscuras, y que V. E., señor excelentísimo, se está rompiendo los cascos para ver si puede descubrir un punto luminoso que le saque de la oscuridad (vulgo berengena) en que se encuentra metido.

La verdad es tambien, excelente señor, que tiene V. E. en su amigo Ibañez, un compañero que con su tacto de costumbre, ha empujado el carro hasta echarlo en el pedregal, pero sea como quiera, tambien es una verdad que esta dolencia no tiene mas que una medicina que la cure.

No hay que darle vueltas, señor excelentísimo; la cuestion está reducida á estas dos palabras: *ser ó no ser*.

Mientras V. E. sea, no hay medios de avenencia; esto debia V. E. haberlo comprendido.

El día que deje V. E. de ser, verá como por encanto todo queda arreglado.

Es mas; verá como la capital entera se viste de día de fiesta.

Entonces se gastará en una hora todo el gas que hemos aborradado estos días.

Pues bien, señor excelentísimo, V. E. que no está tan dejado de la mano de Dios, que posee una inteligencia al alcance de lo que le debo de manifestarle, ¿por enfermedad que vá tomando el carácter de crónica?

¿Tan blandos son los sillones del consistorio, que tanto cuesta abandonarlos?

¿No vé V. E. que la bella Leonor no le quiere ni miaja?

Pues renuncie V. E. generosamente á su mano.

Y haga V. E. mas. Inclíne el ánimo del señor Aldecoa para que haga lo mismo y entonces sí que podríamos esclamar: negocio redondo.

Ya sé que á don Castor le sabe á cuerno quemado la sola idea de presentar la dimision. Buenas ocasiones ha tenido para dar pruebas de *valor cívico*, pero el caso es que no se ha decidido nunca á darnos este disgusto, por todo lo que, aunque no puedo llorar, le doy infinitas gracias.

Nada, nada; créame V. E. señor excelentísimo; es necesario hacer un *tour de force*.

Tanto á V. E. como á don Castor no les queda más que una salida: la salida del mariscal Mac-Mahon.

O someterse ó dimitir.

DE ESPAÑA AL CIELO.

Yo tengo un tio. Convengo en que esta noticia será poco importante para el lector; pero es el caso, que no deja de importar á su sobrino (no del lector sino del tio), porque este es bastante rico, y no tiene mas parientes por línea recta ni curva, que un servidor de ustedes, y con esto digo bastante. Pues es el caso que mi buen tio, que es un señor excelentísimo, que no es lo mismo que excelentísimo señor, si bien creo que vale algo mas, está cortado á la antigua y es de costumbres intachables; oye misa cada día, reza el rosario cada noche, se acuesta á la hora de las gallinas y se levanta con el sol. Cuando estalló la revolucion de setiembre, se sobrecogió de espanto, vino á mí y me dijo:—Esto es el fin del mundo: todo se ha trastornado, vienen abajo antiguas y respetables instituciones, se enseña á los pueblos un credo nuevo, nada se respeta y dentro de pocos días la propiedad caerá de garantías, y será en vano buscar leyes justas, vínculos en la familia, ni dignidad en los individuos. Esto,

sobrino mio, no vá conmigo: me marchó á pais extranjero en busca de la tranquilidad que no puedo disfrutar en el mio. Dijo; y sin atender á razones, lió el petate, se colocó al rededor del cuerpo un cinto relleno de aquellas de don *Félix utroque*, caballero que por su nobleza y categoría es muy bien recibido en todas partes, y dando un lastimero adiós á España se marchó con la música á otra parte.

La repentina marcha de mi tio me causó un gran desconsuelo, aumentado por no haberme dicho el punto á donde se dirigia.

Han pasado mas de nueve años durante los cuales no he tenido la menor noticia de él, cuando he sido sorprendido por una carta suya fechada en Malta en la cual se expresa de este modo:—«Mi querido Tullio: en vista de mi silencio habrás creido que he muerto; puedo asegurarte bajo mi palabra de honor que estoy completamente vivo. Si hubiese pasado á mejor vida, puedes creer que no lo negaría. Te comunico la buena nueva de mi regreso á la patria. Con harto sentimiento de mi corazón, bien lo sabe Dios, la abandoné en aquellos días de triste recordacion en los que la revolucion, esa hidra de siete cabezas, no dejaba títere con ninguna, haciendo entrever la ruina de la pobre España. ¡Gracias á Dios ha aparecido un horizonte color de rosa, que me permite volver á terminar mis días en el suelo que me vió nacer! Aquí vienen *La Epoca* y otros periódicos ministeriales, por los cuales he venido en conocimiento de que ya reina el órden mas completo, bajo la dominacion paternal de don Antonio; que hay una seguridad admirable en las ciudades, en los pueblos y aun en los caminos; que se hallan florecientes el comercio y la industria y que por todas partes brotan fuentes de prosperidad pública, que han convertido á nuestra España en un verdadero paraíso; y que en suma, la feliz terminacion de las dos guerras, esto es, de la carlista y la de los separatistas de allende los mares, ha dado por resultado el desahogo de la hacienda pública, el que se paguen todos sus atrasos á los maestros de escuela y se satisfagan con puntualidad todas las cargas de justicia. ¡Bendito sea Dios que mejora sus horas! Yo no he puesto en duda tales noticias, porque leo con placer las fabulosas sumas invertidas en Madrid en las últimas fiestas reales y los millonajes empleados en una obra monumental levantada en gloria del arte hípico, admiracion de propios y de extraños. Al leer todas estas cosas, he dicho para mi capote:—Mi patria es ya feliz, y á ella me vuelvo.—Mas como quiera que aun he de tardar mas de un mes en emprender el viaje, te suplico que me escribas; diciéndome si hay alguna exageracion en cuanto ha llegado á mi noticia y te he expuesto.»

¡Oh, que inmenso placer! Mi tio viene: renacen mis esperanzas de heredarle. No pierdo un momento y contesto á su grata carta.

«Venga usted cuanto antes al seno de la madre patria. ¡Aquí somos felices! Vea usted si el Gobierno es rico, cuando lleva trazas de hacerse propietario universal, pues hay pueblo que tiene cien casas y van ya embargadas ochenta, porque los pícaros propietarios se empeñan en que están agoviados y no pueden pagar las contribuciones que pesan sobre

ellos. Las guerras es verdad que han acabado y aunque aun ponemos sellos de idem en las cartas y en los carteles de anuncios, y en los recibos, y en los libros de cuentas, etc., tenemos esperanzas de que muy pronto, allá para *kalendas gracas*, desaparecerán estas pequeñas gabelas. En cuanto á tranquilidad y estar las gentes satisfechas en este paraíso, ¡oh! ¡la mar! Para que se forme usted una idea, abro un periódico al azar.—En Reus ha sido asesinada una mujer.—En Egea ha sido asesinado un pastor.—En Alcover han matado de un tiro á un jóven de diez y ocho años.—En Palma han andado á puñaladas cuatro amigos, resultando uno muerto.—En Valencia ha matado un individuo á otro por ocho cuartos de diferencia. ¿Sigo? Creo que para muestra basta un boten, que bien podría formar una botonadura completa, pues lo dicho pertenece á un solo día. En cuanto á robar, puede usted estar seguro que no le robarán el reloj en la calle si lo deja en casa, de donde sí será muy probable que desaparezca, porque cada día se roban pisos con ó sin fractura de puertas. Con que nada, venga usted y si trae la intencion de favorecerme me pondrá un comercio, pues creo vender mucho porque pronto se habrán cerrado todos los que hay, pues ya quedan pocos que puedan sostenerse, porque no hay quien compre, pero en cambio se vé por todas partes una multitud de pobres trabajadores obligados á pedir limosna, lastimando la felicidad de la patria. ¡Ah! Le advierto que procure, si viene en ferrocarril, proveerse de un par de guardias civiles que le acompañen, desde el momento que atraviese los Pirineos, porque en los ferro-carriles la seguridad es completa. Venga V. pues, cuanto mas pronto mejor y al ver la dicha y las felicidades que disfrutamos no podrá menos de exclamar:—¡Qué bello país! ¡De España al cielo!

Le espera con los brazos abiertos su sobrino
TULIO.

CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE.

Era de noche y sin embargo llovía, dijo no sé quien.
Era de noche y sin embargo estamos á oscuras.
El sin embargo significa que algo extraordinario, algo

Ese algo equivale á no encenderse el gas.

Y equivale también á continuar en sus puestos los señores concejales que componen el Ayuntamiento de Barcelona.

Un portillo se ha abierto y D. Domingo Güell por él se ha colado y largado, pero los demás continúan firmes en sus caños como diría el ex-concejal federal, sin duda porque muchos de ellos se dicen para sus adentros: ¡Cuándo me veré en otra!

Ellos recuerdan su origen pura y exclusivamente municipal, la espontaneidad de su elección, el número vertiginoso de votos que salieron de las urnas, las simpatías que han sabido merecer de sus administrados, el aplauso con que todos sus actos han sido recibidos; olvidan aquello de chuparse los dedos en cierto banquete, de beber en el pilon en cierta fábrica, y otras menudencias por el estilo; y repiten aquella célebre frase:

Aquí estoy y aquí me quedo.

Tienen en su apoyo la unanimidad de su gestión pasada, completamente negativa, y la unanimidad de sus actos presentes, tan negativa también como que ha producido el eclipse total del gas; y se dicen, que si en matemáticas, menos por menos dá mas, respecto á Ayuntamientos dos negativas han de dar igualmente por resultado una afirmativa que es: continuemos en nuestros puestos.

Tienen un antecedente sólido en que apoyarse.

Cuando en Barcelona se supo que se había proclamado la república, se cerraron todas las puertas, lo cual no fué obstáculo para que la república continuase.

Y ellos añaden, con gran criterio práctico, que el hecho de cerrarles al anochecer sus puertas Barcelona, significa que han de continuar, como continuó la república.

Hé aquí porque esfuerzo de raciocinio un Ayuntamiento conservador busca las premisas de la consecuencia en los republicanos.

Verdad es que en su ya famosa alocucion las buscaba en la populacheria.

¡Poder del consonante, á lo que obligas!

¡Poder del saludo de los municipales, á lo que obligas!

Lo último no es verso, pero puede ser una gran verdad.

Si los señores concejales quisiesen creernos, se marcharían con la música á otra parte.

Imiten siquiera á los tocadores de organillos, quienes cuando les cierran los balcones debajo de cuyas rejas tocan, se marchan.

¡Váyanse ellos ya que Barcelona les cierra las puertas!

Crean que se les aplaudirá; y ellos que ignoran lo que es un aplauso, pueden obtenerlo yendo á descansar de sus fatigas.

Cuidado que han sido muchas, pues ha de ser muy fatigoso eso de verse atacado y censurado hoy y mañana, sin que se les agradezcan sus desvelos.

¡Váyanse, váyanse con la música á otra parte!

TEATROS.

La temporada de Pascua se inauguró en el teatro Principal con la celebrada obra del señor Tamayo y Baus, *Un drama nuevo*. Con dicha produccion se presentaron de nuevo ante nuestro público, los hermanos don Rafael y don Ricardo Calvo, siendo vivamente aplaudidos al aparecer en la escena. También se dió á conocer con el espresado drama la primera actriz señora Baena.

La ejecucion que alcanzó la citada obra, fué muy regular, y hablando relativamente, hasta de buena podría calificarse, si atendiéramos al estado actual de nuestro teatro y á la escasez de actores de valia. La nueva dama se hizo aplaudir y gustar mas si llorara menos.

La compañía de ópera debutó con la *Dinorah*, obra que se cantaba por primera vez en el antiguo coliseo.

La señorita Donadio que estaba encargada de la parte de protagonista demostró tener exacto conocimiento del papel que desempeñaba y cantó el valz de la sombra de una manera inmejorable. En el resto de la obra sus facultades vocales no la permitieron brillar á tanta altura.

El tenor señor Gnone (*Correntino*) es un artista de escasas facultades vocales, pero que canta con buena escuela y vocaliza bien. Fué aplaudido y lo sería mas si cantara menos su parte y la declamara mas, prestando de alguna exageracion en el desempeño de su parte.

Ya es sabido que la parte de Toel es una de las favoritas del renombrado baritono señor Roudil y así no es de extrañar que en el desempeño de la misma alcanzara en la noche

Los demás artistas, encargados de los papeles secundarios de la obra, así como la orquesta y coros, cumplieron su cometido discretamente.

La obra ha sido concertada y dirigida por el maestro italiano señor Kuon que acreditó desde los primeros momentos ser digno del buen nombre que venia precedido, logrando que el público le aplaudiera y le llamara á la escena al final de la ópera en union con los demás artistas.

La *Dinorah* ha sido presentada de una manera muy conveniente, dejando solo que desear la direccion escénica, que estuvo muy descuidada.

En el Liceo vamos de mal en peor. La vida lánguida que precedíamos para el espresado coliseo, se ha agravado con la clase de espectáculos que en él se representan. En pocos días han funcionado allí la compañía infantil, los cuadros *al vivo* de M. me Rappo, unos payasos americanos, una fuente, que á pesar de su título, no tiene nada de maravillosa y un prestidigitador portugués. No desesperamos de ver trabajar allí el mejor día á los perros y monos sábios de Mr. Broeckman.

Creemos que es hora que los accionistas del gran teatro vuelvan por el buen nombre del mismo.

CASCOS

A alguien le ha ocurrido suponer que el señor Ayala podría formar gabinete. No lo creémos, porque el autor de *Consuelo* no querrá exclamar, como la protagonista de su comedia:

¡Qué espantosa soledad!

Parece que los Sres. Romero Robledo y Elduayen ya están en paz.

No se fíen ustedes de apariencias, pues despues de la calma suele venir la tempestad, esto sin contar con que el señor Cánovas tiene la costumbre de resolver las crisis cuando están cerradas las Cámaras, porque su señoría es muy amigo, mucho, de hacerlo todo contando con el Parlamento, si bien por no molestarse no le entera de la riña, sino de sus efectos, ó sea de los cambios de ministros.

¿Qué hay de la cesion de dos de los preciosos cuadros de la Vida de San Francisco, pintados por Viladomat?
Me parece que la Diputacion provincial podría decir algo.

Por la tarde:

—De órden superior, iluminará usted con luz de gas su establecimiento.

Por la noche:

—Allá van veinte y cinco guindillas para hacer los honores á la nueva iluminacion.

Al día siguiente por la mañana:

—Continúe esta noche el alumbrado de gas.

A la media hora:

—Puede usted *alumbrarse* con lo que le dé la gana.

Al medio día:

—Guárdese de gastar otra luz que la del gas.

Despues de comer:

—Usted es muy dueño de iluminar su tienda como le acomode.

A las cuatro de la tarde:

—O gas ó la dimision.

A las cinco y media:

—¿Y á mí qué me importa que gaste usted petróleo? Es usted muy libre de obrar como sea de su gusto.

Al toque de oraciones:

—¡Ay de su destino si veo en su establecimiento otra luz que la del gas!

A última hora:

—Pero hombre, ¿no le tengo dicho que haga lo que quiera?

Y entre te tomo y te dejo;

y entre te busco y no te hallo,

resulta por fin de fiesta

que el gas está... en los estancos.

Puesto que *La Ilustracion Española y Americana*, que siempre lleva la batuta en todos los adelantos de nuestras artes, vá á presentarse en la Exposicion universal de Paris con lo mas granadito de sus magnificas colecciones, me atrevo á recomendar un negocio redondo: que reproduzca en sus páginas la pintoresca variedad de géneros de alumbrado ensayado estos días en Barcelona, con los aparatos correspondientes, y de fijo, por esa *rara novedad*, la dan medalla de honor y de progreso.

Apesar de que los hombres de bien no aprueban la actitud de unos pocos consumidores de gas, la ciudad permanece á oscuras hoy día de la fecha en que trazo estas líneas.

Consecuencia inesperada
de ese quietismo absorbente
en que hoy se encuentra la gente
que es tan débil como honrada.

Los estanqueros están sufriendo un verdadero martirio. Salen de la casa de Herodes y van á caer en el palacio de Pilatos.

El señor Madramany les ordena que enciendan el gas.

El señor Aldecoa, remacha el clavo y manda (que es todo lo que hay que mandar) que se obedezca la órden del Administrador Económico.

¡Y viva la legalidad conservadora!

La intervencion del Capitan General en el asunto del gas, es muy posible que produzca buenos resultados.

Yo así lo espero, porque tengo, como la mayoría de los barceloneses, formado muy buen concepto del esquisito tacto y buen sentido de nuestra primera autoridad militar.

Si el señor Blanco no toma cartas en el asunto, y este se ha de resolver solo con el Ayuntamiento y don Castor, ya les digo á ustedes que pueden echarse á dormir.

Habrà bromita para días.

Vuelve á susurrarse que el Ayuntamiento ha presentado la dimision.

Yo no lo creeré hasta que lo vea.

Nuestros concejales han dado repetidas pruebas de la aficion con que desempeñan sus cargos, y dudo que se avengan fácilmente á abandonarlos.

El patriotismo, impone á veces dolorosos sacrificios.



Gloria in excelsis..... Ayuntamiento.
Et in terræ pax..... consumitoribus.

El señor Sagasta ha sido recibido con grandes muestras de cariño en todos los pueblos durante su viaje á Valencia.

¡Cuando yo les digo que el partido constitucional aun tiene vida, mucha vida!

Que haga otro tanto Romero Robledo, á ver si le pasa lo mismo.

En las estaciones por donde pasó el jefe de nuestro partido, era inmensa la concurrencia. Prescindimos de citar miembros porque no queremos dar un mal rato á nuestros adversarios. Pero eran muchos. ¿Han oído ustedes? ¡Muchos los constitucionales!

Todos mis colegas locales se pusieron como unas fieras cuando el Brusi aseguró que había presión en lo del gas, y la verdad es que el diario de la calle de las Tapias tenía sobrada razón.

Los estancos son una buena prueba.

¿Qué dicen ustedes ahora, mis queridos cofrades?

Vamos á ver; seamos francos
y dejemos la ficción.

¿Es presión ó no es presión
aquellos de los estancos?

Ya saben mis lectores que la víspera de Pascua, cantáronse en Barcelona las Caramellas.

Yo que soy muy aficionado al canto, tuve la pachorra de seguir á la comitiva casi toda la noche, para hacerme cargo de lo que era aquella antigualla.

Todo lo observé y confieso que el espectáculo me dejó con la boca abierta. Sobre todo me llamaron la atención las siguientes coplas que pude coger al vuelo:

Sigue el general contento
y la broma sigue mas:
ni se vá el Ayuntamiento,
ni viene la luz del gas.

El reinado del candil
impera aun... ¡por la cruz!
donde creo hallar la luz
me encuentro un guardia civil.

La Imprenta en sus números pertenecientes á los días 21 y 24 del corriente se ocupa de las pretensiones del Senador señor don Fernando Puig, relativas al aprovechamiento de las aguas y los cauces del canal de la derecha del Llobregat.

Ya en otra ocasión dió LA BOMBA la voz de alerta á los propietarios de aquellos terrenos.

Hoy tiene que repetirla, no sea que cuando menos lo piensen, les salte la liebre con alguna disposición que los despampe.

En el Congreso el señor Vivar preguntó si la venida de la escuadra de instrucción á nuestras aguas, obedecía al estado alarmante de Barcelona.

Al contestarle negativamente el señor Cánovas, dijo con razón que Barcelona no estaba en estado alarmante.

El estado de nuestra ciudad es simplemente oscuro.

El Brusi copia parte de un artículo que Los Debates publicó con el epígrafe *Lo que pasa en Barcelona*.

Los Debates incurren en un sin fin de inexactitudes que el Diario de Barcelona, se traga muy santamente, haciendo como que las ignora.

Conste que en este asunto mi estimado colega de Madrid no sabe de la misa la media y que mi queridísimo cofrade el Brusi, obra en esta ocasión con la buena fé de costumbre.

La procesion del Viernes Santo, se llevó á cabo sin contratiempo.

Salvo una corrida de padre y muy señor mio, en que los nazarenos se pisaron la cola y muchos concurrentes se aplastaron las narices, todo lo demás no ofreció novedad ninguna.

Un telegrama dice que el Sr. Aldecoa merece toda la confianza del gobierno.

Esto vá en gustos.

A mi no me merece ninguna.

Durante la lucha entre la luz y las tinieblas, solo se ha visto en determinados estancos lucir algun mechero de gas.

Y en esos pocos mecheros
vieron las gentes sencillas
lo menos... treinta guindillas
sirviendo de candeleros.

Asistimos días atrás á la reunion celebrada en la Ciudadela al objeto de hacer constar oficialmente el resultado de diez lecciones dadas por don Agustin Caze, autor del método natural de lectura, á cuarenta soldados que no sabian leer.

La prueba no pudo ser mas satisfactoria y todos los concurrentes salieron complacidos haciendo votos para que el método del Sr. Caze obtenga la proteccion necesaria para que se difunda y propague.

Los Señores concejales que componen el Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad son hijos de las tinieblas con que se confeccionaron las listas de electores; de la oscuridad de las elecciones y de la luz opaca que les guió y alumbró para tomar posesion de sus cargos.

La alocucion célebre por cierto, dirigida á los consumidores de gas, fué hija de las tinieblas, oscuridad y luz opaca en que se encuentran nuestros queridos concejales de nombramiento popular, y en medio de las tinieblas, oscuridad y luz opaca se hizo fijar en los sitios públicos de esta Capital.

LA BOMBA pide gas... gas... gas... á los consumidores para que el Excmo. Ayuntamiento no se abogue y caiga exánime en su puesto por falta de este fluido.

O la obedecéis, ó revienta para que con la llama de la explosion ilumine al Ayuntamiento á fin de que pueda observar el escabroso sendero que sigue.

Se ha repartido el número 11, de *La Ilustracion Venatoria*, que se publica en Madrid, en 24 columnas de gran folio, de bella edicion, con magníficos grabados de caza y pesca. Cuesta en Madrid como en provincias, 6 pesetas el trimestre, 12 el semestre y 24 al año. Pero se alcanza una considerable rebaja si se hace el pedido directamente á la Administracion (calle de Espoz y Mina, número 3, Madrid), enviando al mismo tiempo 20 pesetas en metálico ó por medio de letra de fácil cobro, pues así se obtiene la suscripcion por un año.

PARTES TELEGRÁFICAS.

(SERVICIO PARTICULAR DE LA BOMBA.)

Las ocho, nueve minutos,
cuatro segundos, Madrid:
—Porque el extranjero envidio
lo que progresa el país,
á la Exposicion envía
nuestro gobierno un candil,
un farol de castañera,
la cornucopia, y, en fin,
cuantas luces Barcelona,
para asombro de Paris,
hoy ostenta por la gracia
de un alcalde de tal chic...
que ha de llamarle la Historia
el Alcalde del candil.

Las dos y media, con cinco,
y dos segundos y medio:
—El Cronista, que habla siempre
por la boca de Romero,
advierte á los centralistas
que no cuenten con aquello
para otra hornada que venga
de diputados cuerosos;
y es aquello los distritos
que allá, en su tiempo, obtuvieron.
Mas dice Alonso Martinez
que, aun quedando sin su ejército,
se bastan él y Gamazo
á derribar al Gobierno.

Las tres en punto, la hora
que sirven aquí el almuerzo:
—En el gobierno prosiguen
el andaluz y el gallego
en union tan fraternal,
tan conformes por completo,
que si les enseña Cánovas
los dientes es... de contento.

SOLUCION

al problema del número anterior.

Alejandro tenía 24 años.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

DO-LO-RES.

PROBLEMA.

Calcúlese cuantos litros de aceite cabrán en un Depósito que tiene la forma de un cono recto truncado, cuya base tiene de perímetro 6 palmos $\frac{3}{4}$ y la tapadera 5 palmos y $\frac{1}{4}$, siendo la generatriz de dicho tronco de cono los $\frac{3}{4}$ de la total que era de 18 palmos.

CHARADA.

Mi primera repetida
La ponen en el jabon
Y para que prima tercia,
He de ser un corredor.
Un tercera con segunda,
Lo aprovecho con pasion
Si encuentro á la que yo adoro
Para hablarla de mi amor.
Es mi todo de buen pico
Que puesta allá en el balcon
Responde á cuanto le hablan
Y escucha con atencion.
Discurre pues, un ratito
Queridísimo lector
Y hallarás á no dudarlo
Del todo la solucion.

Zo-Tu.

Han resuelto el problema Juan de Juanes, Capricornio y Cancer.
La Charada la han descifrado Yo-Su-Yo-Si, Cornicopia, P. T., Romerito Paticio y Zaraza.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. A. J. (Barcelona).—Amiguito, la confeccion del número anterior tuvo que adelantarse, á consecuencia de las fiestas de Semana Santa. Por esto el testamento llegó tarde y no fué posible ocuparse de él.

D. A. M. (Idem).—La corregiremos y se insertará.

D. J. y O. (Idem).—procuraré complacerle.

Sr. Liberato. (Idem).—Lo mismo digo.

Sr. Y. T. (Idem).—Querido, la palabra que usted da como solucion de su primera charada, no es castellana.—La segunda se insertará.

D. S. D. (Valencia).—Le felicito. No esperaba menos de los liberales valencianos.

D. Y. T. (Jativa).—Y tanto como tiene usted razon. ¿Que partido quiere usted que le salude á D. Antonio, cuando viaja?

D. J. S. (Castellon).—Magníficamente. Ya verá usted como nos portamos nosotros el dia que D. Praxedes nos visite

D. J. R. (Barcelona).—Hombre de Dios; aquello no son versos. No basta ser aficionado, es preciso tambien saber ortografía.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128 - Barcelona.